

EL GENIO MEDICO-QUIRÚRGICO,

PERIÓDICO DE CIENCIAS MÉDICAS

DIRIGIDO POR LOS DOCTORES

DON FÉLIX TEJADA Y ESPAÑA.

Y

DON JOSÉ LOPEZ DE LA VEGA.

La Redaccion y Administracion de este periódico se halla en la calle de Atocha, núm. 66, cuarto principal.

El precio de suscripcion es: en Madrid 12 rs. trimestre; en Provincias 30 semestre; en el Extranjero 40 semestre, y en Ultramar 160 un año.

Este periódico se publica cuatro veces al mes, en los dias 7, 15, 22 y último

SECCION PROFESIONAL.

La última mano en la cuestion del momento.

En nada rebajará nuestra gratitud y la de la clase quirúrgica hácia los hombres á quienes debe estar agradecida por lo que vamos á decir, pero permítasenos dar *la última mano* al asunto capital y del momento, porque es indispensable hacerlo.

Hemos leído y releído de nuevo el reglamento publicado el día 21 de febrero, y aunque siempre, y como la primera vez que lo hicimos, hallamos en su fondo bondad y buen deseo para con los profesores que forman el núcleo y la base de la clase quirúrgica, hay algo en nuestro concepto en que debe fijarse la atencion, para ver si eliminandolo, que bien puede hacerse en nuestro sentir, sin perjuicio ni ilegalidad de ningun género, queda mucho mas obvio y practicable.

Se dice desde luego, y así lo determina el reglamento, que los cirujanos de segunda y tercera clase (1) podrán los primeros, hacerse facultativos habilitados de segunda clase, es-

(1) Hacemos caso omiso de los de primera y cuarta; de los primeros, porque si es que hay dos en toda España, que lo dudamos, no querrán cambiar sus títulos por ser mejores; y de los segundos, porque ¿cómo hombres septuagenarios pueden pensar en estudiar cinco años? ¿Cuánto mejor era que no se les hubiese mencionado!

tudiando privadamente en dos años, los que tienen cinco de estudios á mas de los preliminares, ó sean las materias del segundo período del bachillerato;—*patología médica*,—*elementos de higiene pública*,—*historia natural y nociones de geología*,—*ampliacion de la física*,—*química general*,—*clínica médica*, y *elementos de medicina legal y de toxicología*; y los procedentes de los prácticos,—*psicología*,—*ampliacion de física*,—*química general*,—*historia natural y nociones de geología*,—*patología general con su clínica*,—*elementos de higiene pública*,—*enfermedades especiales de la mujer y los niños y su clínica*, y *elementos de toxicología*; y por último á los de tercera, además de lo que se exige los primeros de preliminares y del año preparatorio de medicina ó sean la *ampliacion de la física*,—*química general é historia natural*, se les pide *elementos de patología general con su clínica y de anatomía patológica*,—*patología médica*,—*elementos de higiene pública*,—*enfermedades especiales de las mujeres y de los niños con su clínica*,—*clínica médica*,—*elementos de medicina legal y de toxicología*.

Hemos querido repetir las asignaturas para mejor y mas á primer golpe de vista, sacar las consecuencias y deducciones que nos prometemos.

Aunque miradas en conjunto, parecen muchas dichas asignaturas, y hasta corto el tiem-

po de dos y tres años para estudiarlas; veamos á ver y con el mismo reglamento en la mano, á qué quedan reducidas.

Por de pronto, hay que descartar las de preliminares ó preparatorias, segun el espíritu y la letra de su art. 11: tambien es preciso suprimir las clínicas, pues siendo como ha de ser el estudio privado, aquellas, tienen que ser lo mismo, y por cierto, que no quedará perjudicada la humanidad ni nadie porque así suceda, pues cada profesor en su respectivo partido ó localidad, trata mas número de enfermos que el que pudiera haber en cualquiera clínica de las de las facultades de medicina; y ademas, que hartos años llevan ya todos como profesores ejercitándose en la misma asignatura; de modo, que si á esto se añade la manera como deben exigirse tambien las asignaturas de la *ampliacion de la física—química general é historia natural con nociones de geología*, las cuales como es sabido, constituyen el año preparatorio para la carrera completa de medicina, y que con mucha verdad, por haber pasado por ello, podemos decirlo, que de cada cien alumnos no saldrian aprobados cinco; llevando las cosas á su verdadero terreno, sacamos en definitiva consecuencia, que á los que mas se exige, que son á los de tercera clase, no les quedan de pura facultad, que es lo que en rigor debe exigirseles, mas que cuatro asignaturas, y de estas algunas son alternas, segun se hace con los nuevos facultativos creados.

Ahora bien, si esta es una verdad muy palmaria; necesitan en rigor emplear dos años los de segunda clase y tres los de tercera para aspirar al título de facultativos habilitados? Meditenlo bien los hombres encargados de hacerlo y se convencerán de que tratandose de unos profesores encanecidos y que tantas pruebas tienen dadas ya de idoneidad práctica, y puesto que por otra parte, el objeto dominante no es otro que el de legalizar su situacion para que ejerzan de derecho lo mismo que ahora están haciendo de hecho, bien puede reducirse á menos el tiempo para que den las pruebas necesarias y queden garantidas la humanidad y la ciencia.

El primer paso que sobre todo hay que dar, es el abrir la matrícula segun está ya pedido en una razonada y reverente esposicion, y para cuando esto se haga, que debe ser muy en breve, vamos á permitirnos esponer lo que

creemos debe constituir el estudio que unos y otros deben hacer.

Los cirujanos de segunda clase con cinco años, aun comprendiendo las ampliaciones de *física, química é historia natural* de la manera que privadamente pueden hacerlo y puede exigirseles, fácil les es estudiar en un curso, *la patologia médica, los elementos de higiene pública, y los de medicina legal y toxicología*, que es lo que les queda de facultad, contando con que la *clínica médica*, como antes hemos dicho, tienen que hacerla con y entre sus mismos enfermos como lo vienen haciendo toda la vida.

A los procedentes de los prácticos, tambien les es muy fácil y bajo los mismos principios estudiar en otro curso la *patologia general* con su *clínica—elementos de higiene pública,—idem de toxicología y enfermedades especiales de la mujer y de los niños*; que es lo que de materias médicas se les exige.

Los de tercera, partiendo de esta misma regla, todavia se colocan en mejores condiciones que los anteriores haciendo sus estudios en dos cursos como pretendemos que los hagan, pues siendo sus asignaturas médicas, *elementos de patologia general con su clínica y de anatomia patológica,—patologia médica,—elementos de higiene pública,—idem de medicina legal y toxicología y enfermedades especiales de la mujer y de los niños*, puesto que tambien la *clínica* de esta asignatura y la *médica* no pueden constituir estudio aparte, sino que tienen que hacerlos como hasta aquí con sus enfermos, resulta que muy holgadamente pueden hacer dicho estudio en dos cursos que nosotros dividiríamos de la manera siguiente:

Primer curso.—*Elementos de patologia general con su clínica y anatomia patológica* (1) *patologia médica,—elementos de higiene pública,—ampliacion de la física y química general.*

Segundo curso.—*Historia natural y nociones de geología,—enfermedades especiales de la mujer y de los niños, y elementos de medicina legal y toxicología*, no haciendo mencion de las dos clínicas por las razones antes espuestas.

De este modo, se podria con mucha facilidad y sin complicacion de ningun género,

(1) Esta asignatura ó elementos, los tienen estudiados en su primitiva carrera, todos los cirujanos de segunda y tercera clase.

abrir la matrícula, y estamos seguros de que nadie tendría motivo de quejarse.

Por hoy no decimos más: quisiéramos que los Excmos. é Ilmos. señores ministro de Fomento y director general de Instrucción Pública, á cuyas manos haremos ir estas observaciones, fijaran en ella su atención, y estamos seguros que poseídos como están de tan buenos deseos para arreglar la cosa médica, han de comprender que nos fundamos en estas apreciaciones, y harán lo poco que falta en su obra, que tanto bien y tanto consuelo lleva á miles de familias y por la que no cesarán de recibir bendiciones.

DR. TEJADA Y ESPAÑA.

Sin embargo de nuestros principios, y haciendo abstracción de nuestras ideas, que son como fueron siempre radicales, en cuanto á la libertad de enseñar y de aprender, con la unidad científica y su criterio trascendental, permitásenos hoy la siguiente expansión del alma, para ser consecuentes con nuestras anteriores elucubraciones, quedando ileso nuestro criterio sobre la elevación de la ciencia y la necesidad de que en sus aplicaciones y ejercicio, milite la idoneidad inscripciones mas completas.

La emancipación quirúrgica

[SALUD Y GLORIA!!!

*Di chi di voi non só la patria, e,
l' seme, quale spada m' e' igno-
ta ó cual saetta benche per l'
aria ancor sopesa treme.*

(TASSO, CANTO. 20.)

I.

—Hay días de tanto júbilo y de tanto frenesí para el corazón humano, que no pueden traducirse en palabras. El pensamiento vuela por las celestes regiones del idealismo, en pos de la realidad, y el deseo anhela el magnífico logro de sus aspiraciones. Así Colón descubre un nuevo mundo, Galileo el movimiento de la tierra, Newton la ley de gravitación, y Mata esclarece las dudas sobre si la retina fotografía la imagen del asesino; y de etapa en etapa, finalmente, vamos marchando hacia el término final de las evoluciones del espíritu, que es el hallazgo de la verdad y el cumplimiento de la justicia providencial.

—Hoy estamos en uno de esos magníficos días.

—El sol del entusiasmo inunda nuestra alma con sus magníficos resplandores, y apenas podemos darnos cuenta de lo que sentimos. Las armonías del cielo vibran en la bóveda del templo de nuestras aspiraciones, y nos postramos de hinojos ante el altar de nuestro Cristo profesional: *la emancipación quirúrgica*.

—¡Salud y gloria al gran día!!

—¡Hosanna á la *nivelación médica*, decretada por el poder ejecutivo, sancionada por la reina y bendecida por millares de hijos de la patria insigne del divino Valles y de Morejón, de Argumosa y de otras lumbreras de la medicina!

—*El Genio-Médico-Quirúrgico* ha hecho una gloriosa campaña; pudiendo decir como César al entrar triunfante en Roma: *veni, vidi, vinci*, contemplando con arrobamiento el hermoso cielo del porvenir de los cirujanos, sin que se le oponga la barrera helada del *indiferentismo*. Fué y seguirá siendo como los fenicios arrojados, buscando la hermosa Gades, con cuya plata cubrieron de relucientes planchas las calles de Tiro y de Sidon: fué y seguirá siendo como los griegos buscando las costas de la antigua Suevia, donde los celtas hicieron célebre el *Ara Solis* de *Finisterre*, buscando un cielo tan puro como el de Atica y unos valles tan espléndidos como los de Alepo: fué y seguirá siendo, en suma, el heraldo de la *emancipación quirúrgica*, luchando contra los fieros elementos del egoísmo y firme como la roca de Deucalion, desafiando á las tempestades del orgullo.

II.

—Hoy que los cirujanos pueden ya andar sin travas que paralicen su actividad hoy; que han salido de su ostracismo; hoy que van á ensanchar la limitada esfera de sus facultades; hoy que la estrella de su *emancipación* ha brillado y seguirá brillando en el cielo de sus ilusiones, preciso es que nosotros también saludemos con ellos al *gran día*, dando rienda suelta al entusiasmo y tendiendo al viento la flámula de nuestros principios, como Godofredo tendió victoriosa la de Cristo, sobre los muros de Jerusalem.

—A vosotras, queridísimas esposas é hijas de nuestros hermanos, virtudes desconocidas, mártires ocultos entre el ramaje de las aldeas y de las montañas, donde los profesores de

partido llevaron á cabo mil hechos heroicos, llorando con los que lloran, gimiendo con los que gimen, y siendo el sudario, en fin, de millares de enfermos que arrastran la penosa existencia de los desheredados de la fortuna; á vosotras, matronas y vírgenes distinguidas; á vosotras que cuando os presentais al público, humildes como gacelas de los valles, los soberbios os miran con desden y los frívolos se fijan en vosotros con sarcasmo; á vosotras os decimos otra vez: seguid, seguid, el camino de flores que habeis emprendido desde la niñez, y no abandonéis á los pobres ancianos que os aman con delirio, que sueñan con vosotras como los ángeles sueñan con Dios en el cielo, sed para ellos el báculo de su honrosa vejez, y como aquellas vestales que adoraban el fuego divina en Roma, prefiriendo antes la muerte que el ludibrio de Domiciano y Caracalla; y como aquellas virgenes tambien, que despues de la buena nueva del humilde hijo de Nazaret, supieron arrojar de las orillas del Tiber con sus plegarias, á las hordas de los bárbaros que no sabian respetar el pudor de las doncellas y las canas de los ancianos.

Vosotras con vuestras laboriosas manos nos ayudasteis á desatar esa pesada cadena que esclavizaba á los cirujanos de partido, porque su *emancipacion* Dios la quiere y la nacion la pide, porque está en la conciencia de los hombres que dirigen los asuntos profesionales; porque esa conciencia no puede ser refractaria á la voz de la justicia que no quiere que haya en España de hoy mas sino médicos de derecho iniciados en la medicina trascendental que cura los males del alma y del cuerpo, con todo cuanto concurre á conseguir la normalidad de todo lo que constituye nuestra elevada condicion inteligente.

—Los cirujanos españoles eran 5,000 mártires de la clase médica, tan dignos de veneracion como los héroes de la *Iliada* de Homero: ellos por lo menos tenian derecho á que la patria les recompensara, y eso ha sucedido. El gran paso del Rubicon que los alejaba del Capitolio de su emancipacion, ya está dado: *sic transit gloria mundi!*

III.

—Ahora solo falta que todos sin escepcion acudan presurosos á las urnas de la *nivelacion*

médica; que cada uno haga valer sus estudios, pues todos sirven para su objeto y todos se les admiten: solo falta que hagan un soberano esfuerzo y se presenten serenos y dignos como son delante de sus jueces, que sin duda les recibirán con benevolencia, respetando sus antecedentes y haciendo justicia á sus merecimientos. Lo que cumple ante todo es desplegar *luces, virtudes y valor*, trilogia de todo derecho.

—A esta señal de vida de su *emancipacion*; á este suspiro de sus nobilísimos deseos; á esta elevada mira de sus tendencias, responde la nacion con júbilo indefinible. Las dulces ilusiones de la fantasía, nacidas en el cráter de la verdad, no son, pues, utopias vergonzantes. No somos como el astrólogo que pretende leer lo que está sobre su cabeza y no ve lo que tiene á sus pies: nosotros vemos todo lo que está escrito por el dedo inescrutable de Dios, y desciframos sus geroglíficos, alentados por su gracia, que es el aliento del mundo.

—Un porvenir bello nos aguarda y nos ofrece dias de inmenso gozo. Y sino llegasemos al último término de nuestros deseos, pediriamos como la hija de Jephté, ir á llorar nuestra desventura sobre los montes de la Judea: *super montes assumam, fletum ac lamentum.*

Pero no sucederá así: la causa que hemos sostenido era noble y cristiana, sin barrenar los fueros de la ciencia, cuya unidad sosten-dremos, en elevada cima:

Su último término está próximo: fuimos solitarios de la Tebaida, y ahora estamos ya en la roca Tarpeya: mañana brindaremos en el Capitolio, por toda la completa emancipacion quirúrgica.

Coincide nuestro triunfo con las primeras flores que nos ofrece la próxima primavera. Tenemos ya violetas, jacintos y pensamientos, las tres de las mas bellas joyas de los primeros albores de la juventud del año. Con ellas haremos coronas y adornaremos la efigie de la *emancipacion quirúrgica*, dando gracias al Eterno y saludando con efusion á todos nuestros hermanos redimidos, para que sientan con nosotros las emociones que nos entusiasman el alma, y todos unánimes levantemos un himno de alabanzas al cielo de nuestro porvenir.

¡Salud y gloria!

DR. LÓPEZ DE LA VEGA.

SECCION CIENTÍFICA.

Electroterapia. Casos prácticos tratados por la faradización.

El Instituto médico valenciano, esa notable Academia médica que sin protección alguna por parte de los gobiernos, hace años es el palenque donde se debaten y discuten las mas áridas cuestiones científicas, y que han hecho acudir a su seno las primeras eminencias, tanto nacionales como extranjeras, estableció en una parte de su programa para optar á sus codiciados premios de 1865, el consiguiente para la mejor memoria en que determinara la acción terapéutica de la electricidad y la manera de usarla.

Un profesor de clínica en la escuela médica de Tolosa, mereció el primer lauro, y el Instituto se apresuró á verter al español el interesante opúsculo del doctor Guitard.

Debida á esta iniciativa ó sea pura coincidencia, es lo cierto que desde entonces acá, los escritos sobre la electricidad se han multiplicado extraordinariamente, y los periódicos nacionales acogen en sus columnas cuanto hallan de notable en los extranjeros, sobre la aplicación de este poderoso agente terapéutico, y cobijan á mas con satisfacción las observaciones de nuestra propia casa.

El Genio Médico-Quirúrgico hizo un honroso y distinguido lugar en sus columnas en 1863 á los escritos que de esta especialidad escribe el Sr. Gastaldo y Fontabella, y *El Compilador Médico* que se publica, en Barcelona, ha consignado muchos y notables en el año que lleva de vida.

Y cuenta que si nombramos estos dos representantes médicos; no es porque pretendamos achicar el celo por los adelantos científicos de los demás cofrades, sino que es en los que hemos visto mayor número de este género, casi de ayer puede decirse.

No desconocemos tampoco que los profesores españoles carecemos mucho del órgano de la comunicabilidad, lo que unido á lo costoso de algunos aparatos, hace que en España no se aplique tanto este poderoso medio terapéutico, que unido á la música bien dirigida, no dudamos en afirmar que son las dos potencias bastantes á dominar las tan multiplicadas y protéticas afecciones nerviosas.

Y ya que de dificultades hablamos, no queremos pasar adelante sin señalar otro tropiezo con que se encuentra muchas veces el profesor que tiene fé en la experimentación y celo por la ciencia: es, pues, señores Marti y Gastaldo de Madrid, señor Dr. Bertran de Barcelona, etc., etc., la oposición rastrera que hacen ciertos médicos rancios, cuando los enfermos les insinúan hallarse dispuestos á someterse á esta acción terapéutica.

¡Oh! entonces, se esfuerzan obstinadamente para hacerles entender que es poco menos que un envene-

namiento la curación de las enfermedades por la electroterapia, le llaman una quisicosa con la sonrisa de la ignorancia, y niegan supinamente estos aristarcos de la experimentación, que los resultados victoriosos les dan un valor fortuito.

Hé aquí, pues, un motivo mas de contenimiento para que este agente no esté en nuestro suelo, tan en uso como debiera, para bien de muchos infelices, segun puede verse de nuestros primeros casos prácticos.

Bautista de Ibarra, de 32 años, herrero de esta vecindad (Portugalete), bien constituido, pasaba en cama hacia tres años todos los inviernos mes y medio, impidiéndole durante este tiempo el trabajo, un reumatismo muscular que ocupaba toda la region lumbar. Testigos nosotros de la ineficacia de los mas enérgicos medicamentos, hasta el cloroformo platinizado y la quina en altas dosis, le propusimos la faradización. Doce dias llevaba de cama en diciembre de 1863, y el cuarto dia de haberle aplicado en todo el trayecto de los músculos la electricidad dinámica, con un aparato de Breton, fué el alivio tan marcado hasta con sorpresa nuestra, que se dedicó al trabajo nuevamente, si bien con alguna incomodidad. Tan feliz resultado no podia hacer en nosotros mas que estimular el deseo de obtener una curación radical, y merced á su condescendencia, se prestó á sufrir en siete sesiones mas de media hora cada una, la aplicación de ambos reóforos á la parte doliente, oscilando los grados con que cargábamos el aparato, desde cinco hasta trece que es su maximum.

La completa carencia de dolor con que quedó el paciente, no nos autorizaba á creer curado á nuestro enfermo, y necesario era algun hecho que nos lo hiciera patente: los subsiguientes inviernos de 1864 y 65, tomó el Bautista con otros el encargo de deshacer un buque naufrago, encallado en el mar cerca de la orilla, y el trabajo en el agua por muchos dias y muchas horas, fué la mejor piedra de toque á un género de padecimiento, del que aun prescindiendo de los mayores gastos que son consiguientes para ir á establecimiento balneario, dudamos mucho hubiera conseguido tan radical curación.

José Astequi, natural de Algorta, bracero en una fábrica de cal hidráulica, se nos presentó una mañana del mes de noviembre de 1864 acompañado de su mujer. Abatida la fisonomía, flacidez en las carnes, de 24 años de edad, y proporcionada conformación, nuestra torpeza hizo no comprendiéramos al pronto que el color fino de la cara, contrastado con su pobre vestimenta, era debido á que imposibilitado de trabajar por los dolores de un reumatismo escápulo humeral, hacia diez meses que no podia valerse de los miembros superiores, y unos tres en que notaba se adelgazaban (atrofia) los brazos. Sin antecedentes sospechosos, sin mas etiología que salir al frio sudando, este enfermo tenia casi perdidas las esperanzas de su curación. El ilustrado profesor de dicho punto, habia empleado la nume-

rosa farmacología para estos casos sin que pudiera conseguir otra cosa que parciales alivios.

Considerando ausencia de toda diátesis, en el padecimiento, y la atrofia muscular explicada por la inacción y los dolores intensos, que en distintas ocasiones se habían exacerbado, creí poderle hacer esperar una curación completa, si se sometía á los efectos de la electricidad. ¿Qué había de responder el pobre enfermo que veía en la dificultad de elevar sus miembros para poderse vestir siquiera, la pérdida de su único patrimonio, es decir el trabajo?

Consentido y hasta confiado, pusimos en movimiento el aparato de inducción de Breton, modificado por Loret, y con siete grados de fuerza, aplicamos un reóforo plano en el viceps, recorriendo con el cilíndrico y sin esponja (1) el músculo gran dorsal, el trapecio y demás correspondientes á esta región.

Esta corriente eléctrica, que el enfermo toleraba mas que creíamos, nos desanimó bastante al tener en cuenta que en todas las aplicaciones que tenemos hechas (unas 300), las probabilidades de curación, han estado siempre relacionadas con el dolor sentido por los enfermos. La sesión la hicimos de 30 minutos (2), catorce sesiones mas alternando en las dos regiones escapulo humerales, y con toda la fuerza que permitía el aparato, no hicieron mas que obrar segun la propiedad fisiológica que tiene, es decir, contracciones de las fibras musculares, erección de papilas, aumento de calor á los puntos donde se corrían los reóforos.

Poco prácticos en la aplicación de este agente terapéutico, creíamos que era debido á nuestra inesperienza el resultado poco favorable de estas aplicaciones, y nada mas cierto. Combatimos la afección reumática, y olvidábamos la falta de inervación muscular. Electrizaríamos por el primer método de Duchenne ó sea la electrización muscular directa (la que se aplican los dos escitadores sobre cada una de las extremidades del músculo ó músculos), y debíamos faradizar por el tercero, es decir, la electrización muscular mista.

Cuatro dias consecutivos de media hora y diez grados el aparato, colocado el reóforo positivo sobre el nervio espiral alternando con el mediano y el reóforo negativo por los músculos de la región dicha, hicieron que el paciente nos sorprendiera una mañana diciendo

(1) Jamás la hemos usado, puesto que no hace mas que modificar la intensidad del efecto de la corriente, en cuyo deseo disminuimos los grados á nuestra voluntad.

(2) Es imposible dar reglas fijas para la aplicación de la electricidad, no solo en la duración, si que tampoco en los grados que deba tener el aparato. Con los mismos grados sienta un reóforo mucho un enfermo aplicado en un punto del cuerpo que en otro punto es apenas perceptible. El criterio médico y la práctica, son la mejor pauta en la aplicación de este potentísimo agente terapéutico.

«ya me he vestido yo solo despues de diez y seis meses.»

La mejoría fué en aumento, y cinco aplicaciones mas en total veintitres, hicieron que este infeliz volviera al trabajo para ganar su sustento.

(Se continuará.)

MARCOS ESCORIHUELA.

Consideraciones médico-administrativas sobre el cólera.

(Continuación.)

Si este mal no fuera originario del Ganges, si en cualquiera parte del mundo pudiera desarrollarse espontáneamente, no se concibe que en los muchos siglos que van pasados, no haya habido circunstancias bastantes para verificar su desenvolvimiento. Tampoco es presumible que en el estado actual de nuestra civilización, haya motivos que no hubiera en otras épocas que abonen la presentación de dicha epidemia en cualquier punto. Por el contrario, la misma civilización ha contribuido á ilustrar y difundir por todas partes la higiene pública y privada, y como ciencia que tiene por objeto conservar la salud, precaver las enfermedades, ha inculcado en el ánimo de la sociedad sus interesantes reglas consiguiendo con ellas librarnos de algunas epidemias y de la frecuencia é intensidad de otras.

En cambio de la mejor higiene de nuestros tiempos, hay una circunstancia fatal para la importación del cólera, cual es la aplicación que en este siglo se ha hecho del vapor á la trasportación por mar y tierra. Los vapores nadando veloces como el pez, y las locomotoras volando como el ave, y ambos trasladando por sus respectivos medios poblaciones en masa, ejércitos y carabanas en gran número, yendo y viniendo con la mayor frecuencia, y haciendo sus viajes con la mayor rapidez. Los viajeros navegantes y terrestres que salen de la India ó de otros puntos infestados, pueden salir contaminados y ser acometidos del tifus asiático, pudiéndolo comunicar á los habitantes de las poblaciones por donde hacen su tránsito. Los viajes á la India son mas frecuentes por mar, y esta es la razón porque las epidemias principian, sino siempre, en la mayoría de los casos por las costas y puertos marítimos, formando siempre una perfecta cadena de comunicación entre aquellos primeros pueblos que la principian á padecer, y los que sucesivamente van siendo invadidos. Siendo de notar que el punto de partida principia en la misma India ó en un punto mas ó menos próximo á ella, y de allí va corriendo su itinerario hasta las mayores distancias. Esto explica cómo son invadidas primitivamente las poblaciones numerosas y marítimas, y que por lo

mismo tienen mas medios de transporte y comunicacion, y mas contacto y relacion con los individuos transeuntes. En comprobacion de todo esto se tiene observado que la aparicion del cólera en nuestros puertos y grandes poblaciones, ha coincidido siempre con la venida de tripulaciones procedentes del Asia, ó con mercancías y sugetos de puntos infestados.

Lo que precede explica en cierto modo la posibilidad de que las personas y acaso las cosas, traen en pos de sí, aunque misteriosamente, el miasma pestilencial, el cual se multiplica á medida que las intoxicaciones ó envenenamientos se reproducen; generalmente principia por invadir á un sugeto, al que siguen luego cuatro, ocho, veinte, ciento, mil, etc. Pues aun no se ha visto poblacion atacada de cólera, en que rompa la escena atacando al principio y repentinamente á un número considerable de individuos, como lo hace despues. Cada enfermo en su localidad forma un foco parcial de infeccion, y cada poblacion, un foco general, cuya accion se estiende á determinada distancia, haciendo sufrir sus consecuencias á todos aquellos sugetos predispuestos que se hallan sometidos á su esfera de actividad. Se ha dicho por algunos que la causa productora del cólera, existia en el aire; esto es, en sus elementos constitutivos; pero no nos parece verosímil esta opinion, puesto que el aire no sufre alteracion alguna, al menos los análisis químicos no demuestran aumento ni disminucion en ninguno de los factores del mismo. Si se quiere tomar la atmósfera como agente conductor del miasma pestilente, á pesar de que á primera vista parece que tiene importancia, y la tiene en las habitaciones de los coléricos, en las casas y calles de una poblacion epidémica, nos parece que tampoco debe desempeñar tal oficio á mayores distancias, pues lejos de hacerlo, es mas presumible que disgregue y subdivida las moléculas de los cuerpos ó sustancias que lleva en pos de sí, contribuyendo á purificar el mismo aire. Por lo mismo, distinguidos prácticos han aconsejado contra el cólera, vivir al aire libre en parajes montuosos, elevados y donde abunde un aire bien oxigenado. Si este fuera el portador del agente epidémico, veríamos al cólera estallar á un mismo tiempo, no solo en muchos pueblos, sino en muchas naciones, porque el aire con su rapidez sabido es, el poco tiempo que necesita para recorrer el globo; y en tal caso llevaria á su vez la semilla epidémica, presentándose en un corto intervalo, en todas las comarcas que aquel aire atravesara, y no lo veríamos seguir ese curso caprichoso, saltando á las grandes poblaciones que se hallan en relacion, dejando sin tocar otras pequeñas mas aisladas. Podemos sentar por regla general, que la frecuencia en la invasion del cólera, y la facilidad de contaminarse las poblaciones, se halla en razon directa de su mayor poblacion y trato con las epidemias, é inversa de su menor número de habitantes y aislamiento. Poblaciones hay en bastante número de esas de escaso vecindario, que, á pesar de estar próximas á otras que han sido

epidemias en varias épocas, se han librado del cólera, porque instintivamente se han aislado y abstenido de relaciones con los puntos infectados. Tanto vale el aislamiento que los que emigran á tiempo y lugar oportuno, como lleven la suerte de no ir contaminados ya, pueden vivir seguros que es el medio mas eficaz de librarse del cólera. Hay mas. Si la causa fuera importada por los vientos, veríamos en toda poblacion invadida presentarse repentinamente muchos enfermos á la vez; pero no es así, sino que la epidemia tiene sus tres estadios de incremento, estado y declinacion.

Se ha dicho tambien que una atmósfera húmeda trasmite mas fácilmente el cólera, y por eso en las márgenes de los rios y mares, en los sitios húmedos, en los dias lluviosos y de noche, habia mas de cólera, y mas facilidad de ser invadidos por él. Efectivamente, el aire húmedo por ser mas denso, es mejor conductor de ciertos cuerpos que pueden flotar en él como el sonido, vapores, miasmas, etc. Pudiendo acontecer con el miasma colérico lo que con el palúdico, esto es, que pueden las personas durante la accion de un sol fuerte, respirar impunemente la atmósfera de un pantano; pero no así cuando la temperatura es mas baja como al anochecer, en toda la noche, por la mañana, y aun en dias nublados y frescos, que seguramente no respiran aquel ambiente sin mucha probabilidad de ser acometidos de intermitentes. Fundado en esto mismo, se comprende la manera cómo en los focos coléricos puede un aire húmedo favorecer la trasmision del agente pestilencial, hasta los sitios donde se estiende su esfera de accion; pues ya queda dicho la posibilidad de que, á medida que se aparta de su foco, es fraccionado el miasma por las corrientes de aire hasta el punto de extinguir su accion.

Si el cólera fuera susceptible de presentarse espontáneamente en cualquier parte por circunstancias telúricas, eléctricas ó zoonóicas, erupciones, parásitos, ecétera, ¿cómo era posible que tan indistintamente atacara á todas las razas humanas, en todos los climas y paises, en las diversas estaciones, en las diferentes longitudes y latitudes geográficas, en las variadas temperaturas, en las distintas clases de la sociedad? Lo mas natural y lógico era, que no presentándose tales condiciones, tan generalizadas, sino cuando mas localizadas en paises de idéntica topografia, apareciera exclusivamente en ellos, y que al presentarse una epidemia, lo mismo pudiera hacerlo en poblaciones de 400,000 almas, que en aldeas de 30 vecinos, como lo hacen la grip y otras epidemias y enfermedades estacionales, que suelen estallar á un mismo tiempo en las casas de campo, aldeas, villas, ciudades, córtes, naciones y toda una zona de nuestro globo; pero no en varias de ellas, como á un tiempo se suele ver el cólera en la tórrida, templada y glaciales.

Lo que sí puede suceder en el cólera como en todas las epidemias infectas, que la humedad, mala ventilacion, y todas las malas condiciones higiénicas

abonen su propagacion y desarrollo, así como las buenas pueden oponerse á su accion. Así lo testifican respetables autores en excelentes monografías sobre el cólera morbo asiático, y así tambien un congreso médico celebrado en Génova en el año de 1836. Dijo entre otras cosas, «que las malas condiciones higiénicas, no constituyen causa absoluta y creadora del cólera, y que este en su manera de propagarse, en nada se parece á las epidemias constitucionales, sino que se importa y se trasmite.»

Lo propio viene á decirnos la conferencia sanitaria celebrada en Constantinopla el año 1866, que el principio generador del cólera, es originario de la India, donde permanece estacionario, principio que se regenera en el hombre, y le acompaña en sus peregrinaciones, propagándose á largas distancias, y de país en país, por regeneraciones sucesivas, sin que jamás se reproduzca espontáneamente fuera del hombre.

Sobre el año de 1817 fué una comision de médicos ingleses á estudiar el cólera en ambas Indias, y sus observaciones asombraron al mundo al ver consignado en sus escritos, que en cinco ó seis dias causó mas de 16000 víctimas, y en pocos años mas de 3.000.000. Desde que la epidemia del Ganges principió á moverse de su país natal, ha desolado la India oriental, el Asia y todos los continentes, lo cual ha estimulado á los médicos de todos los países á estudiarla con mas detenimiento que se habia hecho antes de su salida de aquellas comarcas, pues si bien es verdad que en la India se conocia desde la mas remota antigüedad, donde siempre hubo muchas y grandes epidemias, no lo es menos que estaba muy mal estudiada. Después se ha estudiado mejor y se ha escrito tanto que es por demas, pero como esto no satisface todavia nuestros deseos, no hemos hallado aun lo que buscamos (el áncora salvadora que libre á la humanidad de tan cruel azote) y esto hará por mucho tiempo que los hombres de la ciencia sigan buscando por medio de sostenidos y constantes estudios, cuanto sea dable y de algun provecho para llenar el fin propuesto haciendo si es posible mas benigna una epidemia tan fiera y respetable.

Así en Asia como en todas partes se tiene observado de siempre que el tifus indiano, ó mas bien el miasma que lo produce, es importado é importable, pues los ejércitos lo dejan en pos de sí en las poblaciones de su tránsito, y las tripulaciones de los buques lo llevan á los puestos donde arriban. Muchos son los médicos que creen que es transmisible, pues es observacion bastante constante y notable, el que, en las poblaciones haya coincidido la presentacion del cólera, con la llegada de personas procedentes de puntos infectados; esto es muy sabido de todo el mundo, pero mas aun de los profesores que han cuidado de seguirle estudiando en su itinerario, y de los que ejercen en las pequeñas poblaciones que ven y observan desde la primera hasta la última invasion. No hay que dudar que el cólera se trasmite como lo hacen todos los tifus á corta diferencia;

¿cuántos hay que dudan de la trasmision de la fiebre tifoidea? Y sin embargo, ¿quién será el que haya asistido alguna de sus epidemias, que haya dejado de comprobar lo consignado por muy respetables patólogos, y con ellos el gran Trousseau en su clinica médica al tratar del contagio y condiciones de desarrollo de la fiebre tifoidea? El doctor J. A. Mardon, en sus estudios filosóficos prácticos sobre la fiebre tifoidea, y nuestro célebre Varela de Montes en su Piretología: ¿Habrá médico que entre otras cosas abonadas para la infeccion, haya dejado de notar una criada ó cualquiera otra persona que habiéndose marchado á otro pueblo distante, despues de haber asistido á un tifoideo y sentidose enferma con el tifus, haya dejado de comunicarse despues en su pueblo donde nada habia, á su padre, á su hermana, á su prima, etc.? Creo que no. Pues esto mismo sucede con el cólera.

(Se continuará.)

Hospital clínico de la Facultad de Medicina de Madrid.

Si hasta ahora, gracias á la benevolencia del digno director de *El Genio*, hepodido en distintas ocasiones tomar parte en los asuntos profesionales, y apoyar con mi insignificante voto las doctrinas por su periódico sustentadas en pro de una clase tan sufrida como esplotada, tan postergada cuanto digna, hoy, obedeciendo sus insinuaciones, satisfaciendo sus deseos, voy á entrar en otra clase de trabajos, apesar de mi insuficiencia, y solo por complacerles; sin que por esto deba decir y se olvidó de lo que antes tan simpático me fuera y me sea, por mas que desgraciadamente ya nada tenga que esperar en beneficio propio.

Con el alma hondamente herida por la siempre reciente pérdida de mi querido é inolvidable padre (Q. D. H.) tomo la pluma para escribir públicamente por primera vez despues de mi desgracia, para *El Genio* (1); pero repito lo hago solo porque así lo quiere su director; y porque nada creo ni mejor ni mas digno para honrar la paternal memoria, que emplear el tiempo en obras piadosas y trabajos útiles por su benerando recuerdo.

Voy pues á escribir algunas observaciones clínicas de las que como estudiantes de cuarto año de medicina pueda recejer, para ofrecerlas, con el permiso de mis ilustrados maestros, á la consideracion y al estudio de los lectores de *El Genio*.

No todas serán mías ni todas ofrecerán interés; pero iré presentando las historias segun vayan concluyéndose, comenzando hoy por una recogida en la clinica del Dr. Calvo.

El interés de este celoso profesor por la enseñanza, hace que obre y dicte, de manera que todos sus

(1) No cuento en tal sentido lo que escribí en 30 de noviembre, ni la carta comunicado del 15 de enero.

alumnos puedan ver y escuchar; y de aquí el que sea raro el discípulo que no tenga un número mas ó menos grande de historias anotadas en su cuaderno; por lo que no es extraño que yo como otros muchos hayamos podido y podamos recojerlas todas.

Vicioso será manifestar despues de lo que acabo de decir, que nada de estas historias me pertenece mas que los lunares con que mi impericia las salpique.

CLÍNICA QUIRÚRGICA DEL DR. CALVO Y MARTIN.

Sala de N. Señora de Atocha.

Primer enfermo de la cama núm. 4. Diciembre 19 de 1866: Antonio Estepe italiano, soltero, sanguíneo, constitucion fuerte, entró en España hace siete años. En junio al estallar un barreno, saltó una piedra grande que le produjo contusion y herida en el tercio inferior de la pierna; por abandono y mala curacion la reaccion fué acompañada de inflamacion flegmonosa con destruccion de la piel en la estension de cuatro pulgadas diametralmente y tres al través. Viéndose flaco y sin poder valerse, acudió al hospital donde al poco tiempo fué invadido de fiebre esantemática con viruelas discretas que le dejaron mal, demacrado y grandemente débil.—La herida que habia comenzado á cicatrizarse quedó en estado de atonia.

Entró en nuestra clínica el dia 10, muy flaco, excesivamente débil y con ligera calentura. La herida supuraba considerablemente pus un poco claro, ocupando toda la superficie una escamacion plácida y de escaso vigor.—A los ocho dias de estancia cuidado y alimentado mejor, se repone en su estado general, curándose cada tres dias por el método de Rainglo.

Dia 22. Se unen los bordes, que estaban despegados, á la encarnacion inmediata; los pezoncillos tienen mas consistencia y mejor color.

4 de enero. Se han levantado las tiras de hace tres dias: la cicatrizacion ha progresado admirablemente; el resto de la ulceracion escelente; encarnacion y grande probabilidad de cicatrizacion por completo.—La nutricion general progresa notablemente.

11. Mejoran notablemente el estado general y la encarnacion de la úlcera.

14. Notable progreso en la encarnacion.

6 de febrero. La cicatriz y las carnes regeneradas están muy adheridas al hueso; por tanto ocupan la cara esterna y posterior, habiéndose destruido con la úlcera toda la piel y tejido celular subentáneo, se halla obstruida la vena safena esterna, y por tanto el pie edematoso: se levanta y pone vertical.

19. El edema del pie se conserva todavía; el estado general mejorablemente.

21. Conserva el edema, pero sigue bien y recibe el alta.

Pocas y fáciles reflexiones suministra este caso; y los lectores las harán sin duda, no yo que ni tengo ciencia ni conocimientos suficientes para ello. (2).

LESMES SANCHEZ DE CASTRO.

REVISTA DE LA PRENSA ESTRANJERA.

Aplicacion esterna del eter sulfúrico contra las hemorragias puerperales

En la maternidad de Clascow, una de las mujeres que entraron á parir, y sin embargo de haber sido el parto natural, se presentó en seguida una abundante metrorragia para la que, y por de pronto, se usaron y emplearon todos los medios mas generalmente conocidos; pero viendo que no bastaban, le ocurrió al profesor la idea de irrigarle toda la region hipogástrica con éter sulfúrico, por medio de un pulverizador; y con efecto, inmediatamente se detuvo el flujo, aparecieron las contracciones uterinas, y la enferma no volvió á tener novedad. ¿A qué debió atribuirse ese tan feliz como instantáneo resultado? ¿Consistiria en la impresion del frio causada por el éter sobre los tejidos, ó tendria mas poder su accion anestésica local para contener la hemorrágia, á consecuencia de la insensibilidad sobre el órgano y tejidos adyacentes?

Sea como quiera, es lo cierto, que lo que no se puede conseguir con otros medicamentos, se consiguió por medio del éter, y siendo este por otra parte un remedio de que con falicidad puede echarse mano sin causar perjuicio alguno, deben los prácticos tenerle presente, para en casos parecidos.

Experimentos sobre la accion y empleo terapéutico del bromuro de potasio, por monssieur Bartholoz.

Dice este autor que segun sus experimentos, el bromuro de potasio despues de haber sido absorbido en la sangre, egerce una accion sedativa sobre el eje cerebro-espinal que da por consecuencia, una sedacion del corazon y aparato circulatorio, y diferentes fenómenos tambien sedantes y locales. Esta accion se modifica notablemente por la coexistencia de ciertos padecimientos locales, cuya circunstancias influye considerablemente en los efectos terapéuticos producidos. Así es, que de una manera general, produce efectos sedativos en las afecciones de los centros nerviosos, ó de otros órganos, cuando son el asiento de una alteracion anatómica apreciable, tal como congestiones ó tumores cerebrales, etc., no dando resultado cuando los trastornos son puramente funcionales del sistema nervioso.

Como hypnotico ó somnifero, M. Bartholoz, le recomienda mucho en el insomnio hystérico, y para los hombres de grandes negocios que suelen padecer grandes agitaciones y vigiliias, y tambien para el delirio tremens. Como calmante, dice que produce los mejores efectos en la epilepsia y córea sintomáticas, en la coqueluche, irritacion vesical, en las erecciones dolorosas

acompañadas de uretritis crónicas, y también concluye diciendo, que es útil su uso, como agente anafrodisíaco.

(*Courrier Médicale*).

Del tartrato férrico-potásico amónico y de su empleo en terapéutica.

Después que la doctrina de Broussais ha ido perdiendo su importancia, la han vuelto á adquirir las preparaciones ferruginosas, ocupando en terapéutica el lugar que tuvieron, antes de florecer la escuela de Val-de-Grace. Hoy día, el hierro es mirado como uno de los mas preciosos agentes de la terapéutica, y en efecto, los prácticos de todos los tiempos, como sucede en el día, han sacado y sacan gran partido de esta excelente medicación.

Se sabe que la sangre, esa *carne líquida*, como la llama Bordeu en un lenguaje metafórico, juega en nuestra economía un papel de la mas alta importancia: sus alteraciones son el punto de partida de un gran número de enfermedades como la clorosis, la cloro-anemia, la escrófula, etc., que reconocen por causa una disminución en la cantidad de hierro que deben contener los glóbulos sanguíneos. Este hecho comprobado de mucho tiempo há por la química, sugirió la idea de recurrir á los compuestos marciales, para combatir estos diversos estados patológicos; pero, ¿cuál es la mejor preparacion ferruginosa? Las mas son efectivamente insolubles, puestas en contacto con los jugos gástricos, pues de ningun modo se asimilan á la economía: las otras, son muy desagradables y tienen tal acritud, que los estómagos mas robustos no pueden soportarlas.

Hay sin embargo, una sal que no ofrece ninguno de aquellos inconvenientes; esta es, el tartrato férrico-potásico amónico, obtenido por el ingenioso procedimiento de Mr. Carrie, y que es conocida bajo el nombre de *licor ferruginoso de Carrie*. Los mas eminentes prácticos de París, han comprobado la eficacia de esta preparacion, y estos últimos años la prensa médica se ha ocupado de ella, aconsejando su uso á los médicos que no han dejado de fijarse en ella. Este licor es de un gusto muy agradable y sin alterarse, se conserva indefinidamente: nunca produce eructos, diarreas ni vómitos, como sucede frecuentemente con otras diversas sales ferruginosas y en cuanto á los resultados que se obtienen en el tratamiento de las enfermedades que reclaman el uso de los marciales, hé aquí la conclusion de un interesante artículo que ha publicado sobre este licor el Dr. A. Hebert.

«No podemos menos, dice, de recomendar eficazmente á nuestros compañeros, que recurran al medio terapéutico que acabamos de indicar en todos los casos en que tengan que habérselas con la anemia, la clorosis, la estremada palidez, los desfallecimientos, la decoloracion de la sangre, el ruido de fuelle en las principales arterias, las neuralgias de diversa índole y en

general, contra ese estado neuropático general, que domina toda la patología de la mujer pudiendo estar seguros de que si no se curan radicalmente algunas de dichas dolencias, por lo menos han de tener la ventaja de mejorarlas notablemente.

(*Gaz. des. Hosp.*)

SECCION VARIA.

La intolerancia médica.

El conocimiento de la medicina no es tan fútil como creen algunos rutinarios, atribuyéndose á sí mismos los adelantos que competen á las profundas elucubraciones del espíritu.

Las observaciones aumentan el conocimiento de esta ciencia; y si solo prestamos atención á las congeluras de otras, mayor sería la ignorancia en que vivamos acerca de ellas. No nos preocupemos con la fama de los autores; y para averiguar la verdad, utilicemos nuestro propio criterio.

Hagamos buen uso de los preceptos que guían al médico por el camino de la experiencia; no miremos con indiferencia la medicina simplicísima, y respetemos las repetidas experiencias de los que se consagran á la práctica constante de tan maravillosa ciencia. No es la repetición ciencia de recetas, lo que demuestra profundos conocimientos médicos. Mallebranche aconseja á los enfermos que no se valgan de médicos pródigos en recetar, y que no se paguen de sus muchas visitas, si no saben emplear con ellos una medicación racional: *Credo igitur consulendus esse medicos sapientes, qui temere nihil faciant, qui de remediis suis nimium non spesent, qui que ad prescribenda medicamenta non sint atque animo promptiones, etc. illam, si fieri posse roborare. Ipsi insinuare debemus nobis ratis esse rationis, ect. patientia, ut ægre non feramus, quod sæpe nos invisat, quamvis novis nihil ceraminis afferat; nam in his casibus illi satis agerit, qui nihil aserunt* (*In illustrat. ad lib. 3 De Inquir Verit.*)

Estamos ya en el caso de herir de frente la cuestión, para saber en qué consiste la intolerancia médica; y preguntamos muy decididamente: ¿qué es la intolerancia médica? Vemos por de pronto á dos escuelas opuestas diametralmente, la alopática y homeopática, pretendiendo cada una ser la verdadera depositaria de todo el saber médico; y preciso es sepamos á la que hemos de dar la razón para no poner en conflicto á nuestros enfermos. Hipócrates dijo que hasta él, nadie había llegado á comprender la medicina: *Nominem perictus medicinam novisse*. Esta proposición no deja de tener fundamento; pero es preciso aclararla.

DR. LOPEZ DE LA VEGA.

(*Se continuará.*)

Discurso pronunciado en la inauguración de las sesiones de la Real Academia de medicina y cirugía de Madrid en el año de 1867, por don Rafael Martínez y Molina.

(Continuación)

El estudio de las venas, á pesar del desdén con que por mucho tiempo se le ha mirado, no ha dejado de ofrecer un contingente al progreso general. Hoy se tiene una noción bastante cabal de su número, comparado con el de las arterias, de su capacidad, de su dirección, de su disposición en dos planos, superficial y profundo, de sus numerosas anastomosis, de los senos llamados venosos, ora en los huesos, ora en el grueso de algunas membranas, ó bien atravesando el parénquima de algunas vísceras; se sabe cuál es su estructura, y así se comprende hoy mejor el mecanismo de la circulación venosa, el restablecimiento de esta función por los vasos colaterales, en los casos de obliteración de algún tronco; la absorción venosa, admitida por la generalidad de los fisiólogos; el transporte del pus en sustancia, desde los plexos venosos supurantes, hasta los focos metastásicos (1); las dilataciones de que son susceptibles estos vasos y la razón de la mayor frecuencia de las varices en ciertas regiones; y por último, merced á los trabajos anatómico-patológicos, se han descubierto las flebitis, causa y origen de fenómenos morbosos de suma trascendencia.

Los mismos vasos linfáticos, que por la tenuidad de su calibre y por la dificultad de su preparación parece que debían haber quedado rezagados en la marcha progresiva de la ciencia, han sido objeto de un estudio especial por parte de los anatómicos modernos. Ya no son solo los Rudbeck, los Asseli, los Bartholinos, los Eustaquios, los Marcagni, los Pecquet, los que han dado prueba de una paciencia ilimitada para descubrir é historiar unos vasos no bien definidos hasta mediados del siglo XVII: son un Panizza en Italia, un Phomann en Bélgica y un Sappey en París, los que, valiéndose de materiales penetrantes, de aparatos ingeniosos de inyección, y eligiendo cadáveres y regiones del cuerpo á propósito para estas operaciones, han elevado esta rama importante de la angiología, á la altura á que se encuentran las demás. Hoy sabemos que el origen de estos vasos se verifica por medio de redes de capacidad cerrada por todas partes, sin hoquillas iniciales dispuestas á absorber, como quería Hunter; no hay mas aberturas que los poros laterales, propios de toda expansión membranosa; sabemos cómo se conducen estos vasos cuando llegan á los ganglios (2); se ha establecido un símil ingenioso entre los vasos aferentes que penetran y se distribuyen en un

ganglio linfático, y el tronco de la vena porta, penetrándose y distribuyéndose por el hígado, y á su vez entre los vasos aferentes que salen de un ganglio, y las venas suprahepáticas que salen de aquella glándula; en uno y otro caso hay raíces iniciales, troncos intermedios y ramas terminales, que anastomosadas á su vez con otras raíces iniciales, dan lugar á troncos emergentes definitivos; si la linfa al salir de los ganglios ha ganado principios nuevos, la sangre al salir del hígado ha ganado también un principio azucarado.

Es sorprendente, señores, la riqueza de las redes linfáticas tendidas sobre la piel, las mucosas, y en general, sobre todas las superficies libres de nuestro cuerpo; al verlas llenas de mercurio, no parece sino que estamos vestidos interior y exteriormente de una cota de malla de aberturas inmensamente mas pequeñas que las de los antiguos guerreros. Desde este momento se comprende el desarrollo de ciertas erisipelas que, segun Blandin y Sanson, empiezan por las redes linfáticas; no es un misterio la rapidez con que se verifica la absorción de ciertas sustancias, la eficacia de ciertos medicamentos administrados por el método yatráléptico y endémico; la intoxicación por sustancias aplicadas á las superficies tegumentarias, el aumento del peso del cuerpo permaneciendo en un baño, y la posibilidad de mitigar la sed apelando á este recurso.

Conociendo la anatomía del sistema linfático, observamos sin sorpresa el infarto de los ganglios inmediatos ó distantes de una lesión dada; y como la forma elíptica de estos tumores ofrece su mayor diámetro paralelo á la dirección de los vasos aferentes, podemos resolver el siguiente problema: dado un infarto ganglionar y su eje mayor, averiguar el punto en que reside la dolencia que le ha provocado.

Por lo demás, abandonemos á los fisiólogos la tarea de investigar si los vasos linfáticos se conducen en el fenómeno de la absorción como meros auxiliares del sistema venoso, ó si esta función les corresponde de derecho sin participación alguna venosa; siempre resultará que el descubrimiento y estudio de los vasos linfáticos ha ilustrado á la fisiología, ha ensanchado el campo de la patología y ha sido una verdadera conquista para la ciencia médica.

No menos satisfactorio ha sido el resultado de los trabajos emprendidos para hacer una historia anatómica completa del centro circulatorio. Los anatómicos y los médicos á porfía, han hecho del corazón el objeto de las mas prolijas investigaciones; ellos lo han pasado y lo han medido, anotando el *máximum*, el *mínimum* y el término medio; ellos han comparado el grueso de sus paredes, la capacidad de sus cavidades, el diámetro de sus orificios; han fijado de una manera definitiva su estructura, y borrando atrevidamente de los diccionarios de la ciencia la palabra *inextricable*, adjetivo, por cierto, muy cómodo para ocultar la ignorancia en las testuras de los órganos, han seguido la pista, digámoslo así, á la fibra carnosa, desde el momen-

(1) Esta opinión está apoyada por autoridades respetables: Velpeau dice que puede verificarse la absorción del pus en sustancia, por los orificios abiertos de los conductos venosos en la superficie de las heridas.

(2) Frey *Untersuchungen über die Lymphdrüsen des Menschen nn der Säugethiere*. Leipzig, 1861.

to en que abandona la zona fibrosa de origen, hasta aquel en que termina, ora en otro punto de la misma zona, ora en una columna de las llamadas de primer orden.

Hoy puede hacerse una figura esquemática de la testura del corazón (1) que no dé lugar á confusión alguna, y como por otra parte la observación atenta de este músculo hueco ha inspirado á los anatómicos fórmulas felices y expresiones gráficas (2) que equivalen á una descripción detallada, puede decirse que el corazón, anatómicamente considerado, poco campo oscuro dejará al exámen de los anatómicos venideros.

¿Y cuál ha sido el resultado de trabajos tan asiduos y de observaciones tan prolijas? Que hoy las afecciones del corazón son, cual nunca lo han sido, conocidas; que armonizando los datos anatómico-patológicos con los cuadros sintomáticos y con el estetoscopio en la mano, puede hacerse el diagnóstico de una lesión y de su sitio; que podemos pronosticar con mas acierto y fundar nuestro juicio en datos irrecusables, aun cuando pudamos muchas veces entonar un himno de triunfo en el tratamiento; y que si es muy conveniente que el médico pronostique, segun dice Hipócrates al empezar el libro de los pronósticos, nunca se ha cumplido mejor el precepto del padre de la medicina que en la época presente, tratándose de las lesiones orgánicas del corazón.

La esplanología marcha tambien por la senda positiva de los adelantos, y no es la que menos conquistas ha conseguido en este siglo de análisis y de progreso. Una ciencia nueva nacida en nuestros dias, que no se vale en sus disecciones del escalpelo ni de la sierra, sino de agujas muy ténues, del reactivo y del microscopio, se ha impuesto la penosa y delicada tarea de desenredar la complicada madeja de nuestras vísceras, tanto mas difícil de devanar, cuanto que los hilos son numerosos; cada uno tiene su color, su consistencia y su naturaleza, y son además tan sutiles y tan finos, que se encuentran á inmensa distancia del limite natural de nuestros sentidos. Verdad es que todavía no han sacado todo el partido que tenemos derecho á esperar de estos estudios tan prolijos, ni la

(1) En la magnífica obra de anatomía descriptiva de Mr. Bourguery, tomo IV, láminas 13, figuras 11 y 11 bis, se encuentra el corazón representado de este modo, sin que nada deje que desear.

(2) Nicolás Stenon dice: primero, que las fibras del corazón, como las de los demás músculos, son carnosas en su parte media y tendinosas en sus estremidades; segundo, que todas estas fibras parten de los orificios aurículo-ventriculares; tercero, que siendo superficiales y descendentes en su punto de patida, se reflejan en la punta del corazón para hacerse ascendentes y profundas; cuarto, que por su disposición espiroidéa en el vértice del corazón, interceptan un orificio que solo está cerrado por las serosas; y quinto, por último, que abriendo este vértice, toma la forma de una estrella.

Lower dice que todas las fibras del corazón forman azas, una de cuyas ramas se inserta en la circunferencia esterna de los anillos fibrosos, y la otra en la circunferencia interna.

ciencia de la salud, ni la ciencia de la enfermedad. ¿Pero cuándo, preguntaremos nosotros, se ha habitado un edificio antes de concluirlos? ¿Cuándo han aprovechado los frutos antes de su completa madurez? ¿Cuándo un sér cualquiera ha podido poner en juego todos los resortes de su actividad durante su vida embrionaria? Pues la histología especial, que es la ciencia á que me he referido, se encuentra ahora echando los sólidos cimientos del edificio anatómico; se está creando la verdadera anatomía médica; y en fin, se está explorando un mundo nuevo completamente desconocido de nuestros mayores.

Por último, aquella parte de la anatomía que tiene á su cargo la descripción de los órganos destinados á ponernos en relación con el mundo exterior, y á ser los instrumentos de nuestras mas elevadas facultades, se ocupa tambien, sin levantar mano, en arrancar secretos á la organización, siquiera los descubrimientos sean lentos y laboriosos, y no siempre tan decisivos que sea necesario rectificar y aun invalidar por ilusorios muchas veces.

Los órganos de los sentidos, aparatos destinados á recibir las impresiones, han sido estudiados en su porción, que podríamos llamar receptiva, de una manera altamente satisfactoria para la ciencia.

La estructura de la piel, después de haber sido objeto de observaciones muy prolijas, que á veces han dado lugar á ilusiones ópticas de gran cuantía (1), ha sido al fin definitivamente averiguada, y hoy se describe el dermis, el epidermis, el cuerpo mucoso, las papilas, las glándulas sudoríparas, los folículos pilosebáceos y las producciones epidérmicas con tal precisión y seguridad en las apreciaciones, que bien puede afirmarse que lo que se describe es la naturaleza tal cual es. Si desgraciadamente, la historia anatómica que se hace actualmente de la piel no fuera cierta, podríamos al menos exclamar parodiando una célebre apreciación del sistema de la gravitación universal: «Si el sistema tegumentario no ha sido construido de la manera que se dice, podría haberlo sido de este modo y hubiera llenado tambien su objeto.»

Sobre esta anatomía normal positiva de la piel, empieza á fundarse su anatomía morbosa; ya se han localizado muchas dermatosis; con la observación se ha aumentado el número de las llamadas parasitarias. Se han hecho clasificaciones metódicas, basadas, ora en la forma, ora en su naturaleza; y por fin, la patología cutánea sale del caos en que ha estado sumida desde que existe la medicina.

Con no menos fortuna se han emprendido los estudios encaminados á poseer una noción exacta del aparato de la visión; cuando no han bastado los medios or-

(1) Brescht y Mr. Roussel de Vauzeme admiten dos aparatos secretorios, uno llamado *blennógeno*, encargado de la secreción del epidermis, y otro que denominan *cromatógeno*, destinado á producir la materia colorante de la piel, los cuales no han sido encontrados por ningún otro anatómico.

dinarios de observacion, se han puesto en juego los que amplifican la esfera de nuestros sentidos; se han llevado sobre todo el análisis de la retina, hasta llegar á elementos de las mas altas fracciones milimétricas; se ha fijado la estructura de algunas membranas de naturaleza dudosa; y en fin, si es cierto que todavía hay mucho que descubrir y estudiar en el ojo, llamado con razon por Galeno el mil gro del Criador, lo descubierto basta ya para haber creado una especialidad en que se ocupan con gran provecho de la humanidad y de la ciencia, inteligencias distinguidas.

Los pormenores anatómicos de los restantes órganos de los sentidos y aplicaciones médicas que de ellos se desprenden, se van aumentando cada dia mas; no hay dato anatómico del que no brote una aplicacion útil, ya teórica, ya práctica, notándose á la vez que cuando la anatomía no ilumina las funciones fisiológicas y patológicas, permanece la ciencia en una lamentable oscuridad.

Finalmente, ¡cuánto no se trabaja por hallar la fórmula testural de los nervios y de los centros nerviosos! Hasta estos últimos tiempos se limitaban los anatómicos, aun aquellos que pasan por clásicos, á descubrir las formas de aquellos grupos ó núcleos del centro encéfalo-raquídeo, puestos al descubierto á beneficio de cortes arbitrarios, ó bien á inventariar simplemente los objetos visibles despues de una seccion dada. Para facilitar estos estudios se acostumbra aun en nuestros dias á dar á la masa nerviosa ciertas preparaciones ó á someterla á la accion de ciertos reactivos, cuyos procedimientos no pueden menos de alterarla y presentarla no tal cual es, sino modificada en sus caracteres anatómicos por los agentes empleados. Ni la marcha que se ha seguido ni los medios que se han puesto en juego, nos pueden conducir á un terreno claro desde el cual sea posible adivinar el papel confiado á cada una de las partes de este misterioso aparato; así, no es extraño que la fisiología haya pedido á la experimentacion, á la observacion clínica, á la anatomía patológica y á la comparada, las luces que le negaba la anatomía normal.

Hoy se ha dado nuevo giro á los estudios sobre el sistema nervioso periférico y central. Ilustrados los anatómicos con los datos fisiológicos, persiguen con anheloso afán las fibras conductoras de las impresiones sensoriales á través de los gánglios espinales y encefálicos, y no descansan hasta que las pierden de vista luego que penetran en las redes celulares de la sustancia cenicienta. De esta masa mas delicada, que parece ser el instrumento de nuestras mas elevadas facultades, ó por lo menos el punto de reunion de las impresiones conducidas por los manojos centrípetos y el punto de partida de las reacciones ya conscientes; ya inconscientes, transmitidas por los manojos centrifugos, se ven salir nuevas fibras que dejan sentir la influencia nerviosa sobre las partes de la economía.

Cuando se haya descornado enteramente el velo

que cubre todavía muchos pormenores de estructura de los centros nerviosos; cuando se descubra la verdadera significacion anatómica y las relaciones que entre sí tengan las diferentes porciones que hoy se describen de una manera somera y como entidades aisladas; cuando sobre unas cuantas figuras esquemáticas, como las que ha ensayado últimamente J. Luys (1), podamos reconocer el prodigioso enlace de los centros de sustancia gris de la médula y del encéfalo; el complicado trayecto de las infinitas fibras aferentes y eferentes; el admirable artificio con que están colocados los elementos de aquella masa delicada y al parecer uniforme, artificio ingenioso que, siquiera sea confusamente, empieza ya á columbrarse; cuando, en suma, se haya encontrado la clave descifratoria de los caracteres enigmáticos con que está escrita la testura de la masa nerviosa central; entonces no aparecerá tan repugnante conceder á la materia alguna mas intervencion en el misterioso comercio que establece el alma con el cuerpo; entonces los desórdenes de la sensibilidad, del movimiento y los de la inteligencia hallarán una solucion que satisfaga, por lo menos, á los sentidos, y entonces comprenderemos que si bien existe en nosotros un agente inmaterial que preside á nuestras manifestaciones psíquicas, tambien hay un instrumento maravillosamente dispuesto para que estas se realcen.

Veamos ahora si la anatomía considerada en otro terreno puede contribuir al progreso de las ciencias médicas.

ANATOMÍA DESCRIPTIVA NORMAL DE LOS SISTEMAS, DE LOS TEJIDOS, DE LOS ELEMENTOS ANATÓMICOS Y DE LOS PRINCIPIOS INMEDIATOS.—ANATOMÍA GENEAL.—HISTOLOGÍA.—ELEMENTOLOGÍA.—ESTEQUIOLOGÍA.—ANATOMÍA MICROSCÓPICA.

Natura maxime miranda in minimis.

(LINN.)

Todos estos nombres ha recibido la ciencia anatómica cuando trata de descomponer los órganos y reducirlos á sus elementos constitutivos. Los órganos son, en efecto, agrupamientos complicados, y así como ellos reuniéndose en cierto número y con cierto orden forman conjuntos superiores que constituyen la organizacion, así tambien ellos mismos resultan de la union de partes componentes inmediatas, y estas á su vez de otras de complicacion decreciente hasta que se llega á los primeros grupos, ya de la sustancia orgánica, ya de la inorgánica.

La anatomía se encuentra hoy tan adelantada, que el estudio de cada uno de los grupos componentes de la organizacion ha constituido un cuerpo de doctrina aislado con tendencia á estender sus limites hasta una distancia que no nos atrevemos á calcular.

(1) J. Luys, *Recherches sur le système nerveux cerebro-spinal, sa structure, ses fonctions et ses maladies*. París, 1865.

El estudio de los aparatos, grupos componentes inmediatos de la organizacion, considerados en ejercicio, constituye lo que hace tiempo se conoce con el nombre de *anatome animata*. Los fisiólogos se encargan de hacer este estudio antes de esponer la historia de cada funcion, ya que los anatómicos han desdeñado hasta ahora cultivar esta anatomía colectiva de los órganos, tan luminosa para comprender el mecanismo de las funciones.

El exámen de los órganos, componentes inmediatos de los aparatos, ha sido en todos tiempos el objeto predilecto de la anatomía llamada por antonomasia descriptiva. Como la mas cultivada, es tambien la mas adelantada y de la que poco há decíamos que habia llenado casi completamente su mision.

La descomposicion de los órganos en tejidos, que son sus grupos componentes inmediatos, y el estudio de estos tejidos en el seno mismo de los órganos que forman, es el fin que se propone la llamada histología especial. Las consideraciones á que se prestan estos mismos tejidos, no ya considerados en un órgano, sino formando familias ó tribus, compuestas á su vez de individuos análogos, ora continuos, ora contiguos ó bien diseminados, separándolos á veces grandes distancias, es tarea de una ciencia inaugurada por Bichat y cultivada con gran éxito por los anatómicos modernos: es la *anatomía general* del primero y la *histología general* (1) de los segundos; es, en una palabra, el estudio de los *sistemas*, entendiendo por esta palabra el cuerpo ó conjunto ideal de los tejidos idénticos. Pero los tejidos á su vez se componen de *elementos anatómicos*, últimas partes ó unidades orgánicas con forma determinada á que se puede llegar por separacion mecánica en la análisis de los tejidos. Robin ha dado el nombre de *elementología* al tratado anatómico en que se estudian estos cuerpos, denominados tambien los elementos morfológicos de la organizacion. Por último, estos primeros bosquejos en que se modela la materia organizable resultan del agrupamiento de los llamados principios inmediatos, entre los cuales figuran los elementos químicos y los productos resultantes de la actividad de los mismos cuerpos orgánicos. A la ciencia que se ocupa del estudio de esta química anatómica, ó sea de la química general inorgánica y orgánica con aplicacion al exámen de la estructura de los seres organizados, se ha denominado *Estéquiología*. Bajo la denominacion colectiva de *anatomía microscópica* se conoce toda aquella parte de la ciencia que ocupándose de objetos pequeños se vale del microscopio como medio de investigacion. Alude, pues, la palabra, no á la naturaleza del sugeto, sino á su magnitud y medio de estudiarle.

(Se continuará).

(1) Algunos modernos llaman tambien anatomía general á la ciencia que se ocupa del estudio de los sistemas, de los tejidos y de los elementos anatómicos.

CRONICAS.

Nuevos médicos. El dia 1.º de marzo recibieron la investidura de licenciados en medicina los aventajados jóvenes D. Pedro Paul y Hernau, D. Joaquín Lopez Rus, D. Manuel Sanz y García, D. Feliciano Susiac y Used, pronunciando el Sr. Paul el discurso científico, cuyo tema fué: *De los deberes que el médico tiene contraídos con la humanidad*. El señor Lopez tuvo el de gracias. Reciban nuestra mas cordial enhorabuena.

Enfermedades reinantes. Las variaciones atmosféricas que se han experimentado durante la semana última han debido influir en el curso de las enfermedades reinantes, especialmente en el de las crónicas, las cuales han presentado frecuentes alternativas de remision y exacerbacion, ocasionando sin embargo pocas defunciones. Las agudas que mas han dominado han sido las reumáticas y catarrales, las fiebres gástricas, las pleuresías y pulmonías en corto número, y las erupciones herpéticas. En los niños la escarlatina, el sarampion, la coqueluche y los catarros laringeos, simulando el croup.

Falsa vacuna. Segun dice un periódico, como resultado de las enormes demandas de vacuna hechas á Inglaterra, se ha creado una industria fraudulenta que consiste en vender en vez de la vacuna, un compuesto de tártaro emético, aceite de croton y colodion, que siendo inoculado, produce pústulas enteramente iguales á las de la vacuna. Es preciso por lo tanto atender mucho á la procedencia de la vacuna inglesa que se quiera inocular.

Nuevo instrumento. El médico alemán señor Kovacs ha inventado unas pinzas provistas de un aparato eléctrico y de un timbre, que suena cuando se interpone entre sus ramas un cuerpo metálico. Por este medio es fácil al explorar las heridas, saber cuánto se coge una bala en la profundidad de los tejidos. No deja de ser ingenioso este instrumento; pero cuando se halla una bala entre los bocados de la pinza, lo siente tan bien una mano ejercitada, que pocas veces necesitará el profesor una campanilla que se lo avise.

Para los niños. La Osteina Mouriés, que es una combinacion de fosfato de cal, principio constitutivo del hueso y de los dientes con la albúmina ó clara de huevo, facilita de un modo verdaderamente maravilloso la denticion de los niños.

Con ayuda de este alimento les salen los dientes muy pronto sin convulsiones y frecuentemente sin sufrimientos. Resulta de un informe aprobado por la academia de medicina francesa y coronado por el instituto de Francia que la osteina, dada á las nodrizas produce el mismo efecto que si la tomaran directamente los niños, porque este producto se encuentra en la leche, segun lo ha demostrado en el análisis. Después de la denticion la osteina es útil á los niños, pues desarrolla y fortifica su sistema huesoso, previniendo de este modo las desviaciones y las debilidades de constitucion. La osteina se espande en forma de sémola y en la de polvo, lo que permite tomarla en

forma de sopa y en cualquier otra clase de alimentos espolvoreándolos con ella.

Acertados nombramientos. Según se nos ha dicho han sido nombrados catedráticos en propiedad los supernumerarios Sres. D. José Seco, D. Rafael Martínez y Molina y D. Ramon Sanchez Merino, que tanto tiempo hace venian desempeñando, no una sino muchas veces dos cátedras á la vez. Muy dignos y acreedores son á que se les haya dado tan merecido ascenso, y con él ganará la ciencia y la enseñanza.

Reciban por ello nuestra más cordial enhorabuena.

Vaya un premio. Al Sr. Fernandez Carril, médico auxiliar de los baños de Alhama de Aragon, en pago de sus buenos servicios y de haber descubierto el heroico remedio para el tratamiento de la coqueluche, segun ya saben nuestros lectores, se le ha dejado.... sin dicha plaza de auxiliar. Mucho, mucho, pudiéramos decir sobre esto, pero lo dejamos al juicio y recto criterio de los hombres imparciales y justos.

Errata. En la página 117 del número anterior, sección científica, caso práctico del Sr. Suarez, donde dice que el primer niño y el segundo fallecieron, debe decir: el primero vivió.

ESTAFETA DE PARTIDOS.

En Villagonzalo de Pedernales (Burgos) se conspira contra su benemérito é ilustrado cirujano don Zacarías Ontiveros por el grave delito de haberse muerto una hija de un cacique. Sépanlo los que pudieran desear el partido, y tambien el Sr. Ontiveros, que bien quisto y justamente reputado en la mayoría del pueblo, piensa continuar en él.

VACANTES.

—La de médico cirujano de Ca era de Leon (Badajoz); dotacion 348 escudos por los pobres y las iguales: Solicitudes hasta fin de marzo.

—La de idem de Carcastillo (Pamplona); dotacion 11000 reales por todo el vecindario. Solicitudes hasta el 26 del corriente.

—La de cirujano ó médico-cirujano del ayuntamiento de Santurde (Santander); dotacion para el primero, 7000 reales, y 10000 si es médico; además casa, y unos 600 reales de un anejo próximo; vecindario 230 vecinos. Solicitudes hasta fin de marzo.

—La de médico-cirujano de Cullera de Ensarria (Alicante); poblacion 1000 vecinos: dotacion 4000 reales por 200 pobres. Solicitudes hasta el 24 de marzo.

—Una de idem de Ayora (Valencia) con la misma dotacion: Solicitudes hasta el 24 de marzo.

—Idem de Navas de Oro (Segovia); dotacion 200 escudos y casa, y las iguales de que podrá sacar 10000 reales. Solicitudes hasta el 20 de marzo.

—Idem de Siruela (Badajoz); dotacion 4000 reales por 200 pobres y las iguales. Solicitudes hasta fin de mes.

CORRESPONDENCIA.

D. J. Cucala.—Mas de Barberan.—Se recibió la suya con 30 rs. para este semestre que le quedan abonados.

D. S. Virgos.—Cuevas de Almaden.—No se recibieron las libranzas que V. dice en su carta del día 18 del presente; puede V. sacar unas segundas y remitirlas.

D. P. Muela.—Almunia de dona Godina.—Sí que hay aun ejemplares del calendario y puede pedir los que quiera.

D. Manuel Ortigon y D. Dionisio Alonso.—Torrejoncillo.—Se leyó al Sr. Tejada y España su muy atenta y fina carta, por la cual nos encarga demos á Vds. las mas espresivas gracias por sus ofrecimientos y buenos deseos, dispensándole el que no les conteste por ahora particularmente, pues estando aun bastante delicado le es imposible hacerlo. Entiéndase esto tambien y hagase estensivo á los muchísimos que le han escrito interesándose por su salud y haciéndole ofrecimientos.

D. I. Renedo.—Fuembellida.—Se recibieron los 30 reales para pago de este semestre.

D. S. Thez.—Sallent.—Si que se recibió su carta con los 30. rs. para el primer semestre que se le abonaron.

D. B. Sanchez.—El Viso.—Ya verá V. lo que hoy se dice en el periódico y en él se seguirá diciendo cuanto sea preciso y convenga; valga esta contestacion para los muchos mas que nos escriben sobre los asuntos de actualidad, advirtiéndole que el Sr. Tejada y España no puede contestarles particularmente porque aun está delicado.

D. A. Castrillo.—Pineda de Trasmonte.—El señor T. y E. agradece mucho su espresiva carta á la que no contesta particularmente por lo antes dicho, y lo mismo dice á los demás que le escriben en igual afectuoso sentido.

ANUNCIOS.

COMPILACION LEGISLATIVA

MÉDICO-QUIRÚRGICA

DESDE EL SIGLO V HASTA NUESTROS DIAS.

ALMANAQUE

MÉDICO, BIOGRÁFICO Y ANECDÓTICO PARA 1867,

por D. MARCOS ESCORIHUELA,

antiguo redactor y colaborador de varios periódicos científicos.

Formará un volumen de mas de 160 páginas, su precio 8 rs., tanto en Madrid como en provincias, por haber resultado con dobles páginas de las que se creían.

Creemos que á tan poco precio no habrá un solo médico ó cirujano, que no quiera tener una noticia *crónológica* desde mas de mil trescientos años, de cuantas leyes acerca de los mismos se han publicado, y que tan útil puede serles todos los días sin necesidad de consultar á los letrados, lo que consideramos como un desdoro tratándose de jurisprudencia médica. Contendrá á mael amanaque, biografías contemporáneas, artículos sobre electricidad, inhumaciones, frenología, fisiognomía, noticia por provincias, de todos los baños termales con un cuadro de la especialidad á que más, se aplican y una multitud de curiosidades, noticias y anécdotas de suma instrucción y recreo.

Puede adquirirse este curioso é interesante libro en la redacción de *El Genio Médico-Quirúrgico*, Atocha, 66, principal, y en la librería de Bayli-Bailliere, y en Bilbao calle de Tendería, núm. 2, á D. Agustín Emperale, ó remitiendo á cualquiera de estos puntos 8 rs. en libranza ó sellos.

TRATADO DE LA FIEBRE TIFOIDEA POR MR. MANDON,

y correctamente traducido y con notas por el ilustrado profesor

DON ROBUSTIANO TORRES.

Un tomo de 140 páginas en buen papel y esmerada impresión á 12 reales en Madrid y 14 en provincias franco de porte.

Los pedidos á la redacción de *El Genio Médico-Quirúrgico*, Atocha, 66, ó en casa del Sr. Bailly-Bailliere plaza del Principe D. Alfonso, núm. 8.

Ya quedan pocos ejemplares de este interesante Tratado.

REPASO DE ANATOMÍA Y MATERIA MÉDICA, por el licenciado en medicina y cirugía, D. Juan García y Marcos, ex-alumno interno y actualmente profesor ayudante del hospital general de esta corte, calle de San Ildefonso, núm. 34, cuarto 3.º.
De tres á cuatro de la tarde el primero y de cuatro á cinco el segundo.

VEINTE REALES AL MES CADA UNO.

Nota. Cuenta con todos los medios necesarios para la demostración práctica de las lecciones.

Otra. La inscripción el día 24 y 1.º de febrero de ocho á doce de la mañana.

TRATADO PRACTICO DE LAS ENFERMEDADES de los ojos, por T. Wharton-Jones, de Londres, con adiciones y notas de Foucher de Paris, y vertido al castellano por D. Miguel Baldivielso. Segunda edición con 4 láminas de color, y 143 figuras intercaladas en el texto que se vende á 44 rs. en Madrid y 50 rs. en provincias franca de porte, en la librería de los Señores Moya y Plaza, Carretas, 8, Madrid.

LABORATORIO QUÍMICO DE LOS PROFESORES, ingenieros y farmacéuticos Sáez, Utor y Soler, establecido con autorización del gobierno de S. M. en la calle de Carretas, núm. 14, bajo.

Ensayos de minerales, metales, abonos, vinos, colores, tegidos, aguas, sustancias alimenticias y productos comerciales.—Consultas industriales y datos y antecedentes sobre procedimientos nuevos.—Lecciones teórico-prácticas.—*Anales de Química*, periódico científico quincenal.—Conferencias y lecturas científicas.—Informes periciales en causas judiciales.

CLÍNICA MÉDICA DEL HOTEL-DIEU DE PARIS,

por **A. Trousseau,**

Catedrático de clínica médica de la Facultad de Medicina de París; etc.

VERTIDA AL CASTELLANO

por **D. E. Sanchez Rubio.**

Licenciado en medicina y cirugía, premiado por la Facultad de Medicina de Madrid.

OBRA DE TESTO.

TOMO TERCERO.

Concluida la impresión de este nuevo tomo, que consta de 660 páginas y contiene los capítulos relativos al *ocena*, la *dilatación de los brónquios*, la *parálisis glosa-laríngea*, las *neurálgias*, la *rabia*, la *afasia*, el *reumatismo cerebral*, la *ictericia grave*, el *reumatismo nudoso*, el *reumatismo articular agudo* y la *endocarditis ulcerosa*, la *clorosis verdadera y falsa*, la *cirrosis*, la *adenia*, la *amenorrea* y la *fiebre menorrágica*, el *hematocèle pleviano*, la *infección purulenta puerperal*, la *phlegmatia alba dolens*, los *abscesos peri-néfricos*, los *abscesos peri-histéricos*, la *anasarca consecutiva á la retención de la orina*, los *riñones móviles*, la *relajación de las sínfisis pelvianas*, la *pereusión* y las *inhalações de oxígeno en ciertos casos de dispépsias graves*, con cuya colección de monografías prácticas ha venido á enriquecerse el ya grandioso monumento levantado al arte médico en esta obra maestra del ilustre clínico de nuestros días, se vende á 40 rs. en toda España en la Administración calle de Relatores, números 4 y 6, piso 2.º, derecha, á donde se dirigirán los pedidos á la vez que su importe, siendo servidos inmediatamente. Las cartas que contengan sellos de franqueo, en lugar de letra, libranza ó carta-orden á favor de D. Eduardo Sanchez y Rubio, deberán certificarse por cuenta del remitente.

Agotada la segunda edición del tomo 1.º no se pueden servir ejemplares completos de la obra, pero quedando algunos del 2.º tomo que se venden á 50 rs. cada uno, pueden completarla los señores que tengan aquel.

También se pueden hacer los pedidos á las librerías de Bailly-Bailliere, Moya y Plaza, D. Leocadio Lopez y Garpar y Roig, en Madrid, y á las principales de provincias.

INSTRUMENTOS DE CIRUGIA, BRAGUEROS Y OBJETOS de goma elástica. Calle del Carmen, 21 principal, Madrid.

El dueño de este antiguo y acreditado almacén, tiene el honor de participar, tanto al público de Madrid como de provincias, que ha recibido numerosas colecciones de bolsas, cajas con instrumentos para oftalmología, anjorías, amputaciones, trepano, resecciones, disección, traques tonía etc. de varios precios y tamaños. Instrumentos sueltos para toda la clase de operaciones.

Bragueros de formas especiales á la par que sencillas, suspensorios, fajas elásticas para señoras y caballeros, id. de sobrepardo. Sondas de todas las formas conocidas, bordones, irrigadores, clisobombas, vendages, hilas, tafetan inglés, medias para várices y otros artículos diversos.

Todos los géneros son de clase superior.

La correspondencia se dirigirá al S. D. Hipólito Besabe, y los pedidos que se hagan, serán servidos con toda prontitud y esmero.

UN JÓVEN BIEN EDUCADO É INSTRUIDO EN SANGRAR y demás, desea colocarse bien con un médico ó cirujano.

En la redacción darán razon y garantías.

El editor, Juan Yañez.

IMPRENTA MÉDICA DE M. ALVAREZ, calle de San Pedro, núm. 16.